

EDITORIAL

En la revista Arquitectura somos todos los días testigos directos de la dispersión de nuestros autores por los foros internacionales de la producción, la investigación y la docencia de la arquitectura.

Muchos profesionales han encontrado en la actitud itinerante un camino con el que superar la sequía que padecemos, aprovechando las transacciones de conocimiento que se producen a nivel global. De hecho, para la redacción de este número, el 369, hemos recibido las aportaciones de colaboradores madrileños afincados en EE. UU., Reino Unido, Italia, Alemania... Apenas conseguíamos contactar con algunos de ellos cuando se encontraban de paso por Madrid, entre vuelos que conectaban con su residencia en el extranjero. A la vez constatamos como Eduardo Arroyo (NO.MAD) desde Madrid termina su primer edificio internacional en Viena, Leonor Serrano prosigue su formación en la prestigiosa Goldsmiths College of Art de Londres, o Churtichaga+Quadra Salcedo dirigen una instalación en el Pier 57 de Manhattan desde Canadá... Parece que resulta ya en cierto modo ingenuo buscar en nuestra arquitectura una identidad confinada por fronteras de cualquier tipo. En la actualidad, Madrid es un nodo más entre los flujos de información que conforman un panorama aparentemente continuo e indiferenciado.

De manera particularmente intensa hemos comprobado esta dispersión a raíz de la 14.^a Muestra Internacional de Arquitectura de la Biennale di Venezia, evento al que dedicamos una atención especial en el cuaderno central. Encontramos mas de una docena de españoles tomando parte activa en este evento. Muchos son de Madrid y recogemos aquí los proyectos e investigaciones realizados desde sus oficinas itinerantes. Destacaremos el hecho de que el Pabellón de España ha sido comisariado desde el despacho que Iñaki Ábalos tiene en el GSD de Harvard, y que otro autor madrileño desplazado a EE. UU., Andrés Jaque, con *Sales Oddity. Milano 2 y las políticas del urbanismo televisivo*, ha obtenido el León de Plata al mejor proyecto de investigación.

Every day at Arquitectura magazine we are witness to just how worldwide our authors are in international forums for production, research and the teaching of architecture.

Many professionals have found, in roaming the planet, a way in which to get over the drought we are currently enduring, making the most of the transactions of knowledge that are produced on a global scale. In fact, for this issue alone, number 369, we have contributions from Spaniards based in the USA, the UK, Italy, Germany... We barely even had time to get in touch with them upon their fleeting visits to Madrid, between connecting flights that linked them to their homes abroad. We also have a look at how Eduardo Arroyo (NO.MAD) finished his first international building in Vienna, from his studio in Madrid, how Leonor Serrano continues his training at the prestigious Goldsmiths College of Art in London, or how Churtichaga+Quadra Salcedo are running an installation on Manhattan's Pier 57, all the way from Canada... It could be said, then, that seeking out an identity confined by limits of any kind within our architecture ends up being somewhat ingenious. Currently, Madrid is another node among many within the flows of information that make up an apparently continuous and homogenous panorama.

In a particularly intense fashion we have delved deeply into this dispersion through the 14th International Architecture Exhibition at Venice's Biennial, an event to which we pay special attention in the central booklet. We find more than a dozen Spaniards actively taking part in this event. Many of them are from Madrid and here we gather together the projects and research they have undertaken from their far off offices. We particularly highlight the Spanish Pavilion which has been curated from Harvard's GSD, by Iñaki Ábalos, and the fact that another author from Madrid and living in the USA, Andrés Jaque, was awarded the Silver Lion for Best Research Project with his work *Sales Oddity. Milano 2 & the Politics of Direct-to-home TV Urbanism*.

ÁNGEL ALONSO y VICTORIA ACEBO